

"Agamos el amor"

Una obra para reír y llorar

Los "Cuarto" retornaron a Concepción —después de tres años de ausencia— con una obra muy especial ("Agamos el amor", de Edmundo Villarreal) que, desde el jueves pasado, ha sido muy aplaudida por los teatristas.

«Efectivamente, hace tres años que veníamos a Concepción. Esta es una ciudad muy querida para nosotros. Aquí comenzamos cuando el TUC daba sus primeros pasos», nos cuenta Orietta. En estos tres años la "Compañía de los Cuatro" recorrió diferentes países de Sudamérica, con varias obras. Cuenta a CRÓNICA Héctor Duyshuelle:

—Nuestra gira por América Latina nos enriqueció muchísimo. A la vez nos sentimos orgullosos de haber dado a conocer algo más del teatro chileno en el extranjero.

"Haciendo el amor"

Los Duyshuelle nos hablan —precisamente— de su última obra, "Agamos el amor" no tiene erotismo —nos dice Orietta. «Es un mensaje de amor entre los hombres, es un reportaje al mundo de los personajes de la noche».

Según el joven —y adentro— actor teatral Edmundo Villarreal, la falta de la "H" es un símbolo de la renovación de las nuevas formas teatrales. «Si el nuevo teatro busca nuevas formas, hay que comenzar a rebelarse con el Jengibre». Por eso "Agamos" se escribe sin "H", nos comenta.

Los Duyshuelle, pioneros del teatro di-

vanguardia chileno, no pudieron dejar de jalar la integración de público en la trama de la obra ("El teatro debe ser la comunión del espectador y los actores", nos explica Edmundo Villarreal). En "Agamos el amor", los penquistas descubren que los gestos los interrogan desde el escenario y luego bajan a platicar con ellos.

—La obra —nos cuenta Héctor Duyshuelle— no se trate, como pudiera pensarse. Hay, desde luego, momentos de mucha emoción en que se desvive la tragedia de los bohemios. Pero a la salida de la función se va algo curioso. Algunos espectadores salen riendo y otros llorando.

El joven autor crítico Jorge Rebú —que ilustró el "Majige Show" hace años — es el responsable de la coreografía y música de "Agamos el amor". Nos confió que para no romper la gran intensidad de la obra, el instrumento más apropiado resultó la guitarra. Cuenta:

—En la obra se cantan varias temas. Los compuse comprendiéndome en el argumento y creo que se logró algo muy especial.

—Por lo menos —nos dice Orietta con una sonrisa— basta que los "Cuarto" como nos convirtiéramos en cantantes, ya que hay varias hermosas voces que cada una entona como solista.

En cuanto a los temas musicales, son como la misma obra: tristes y alegres. «Es que "Agamos el amor" —afirma uno de los hermanos Duyshuelle— es una obra para reír y llorar».

Una obra para reír y llorar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una obra para reír y llorar. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)